

# EL MAGO, EL BOMBERO Y LOS DEMÁS ENTRENADORES HÚNGAROS DE FUTBOL EN AMÉRICA LATINA

Mónika SZENTE-VARGA

Universidad Pannonia, Veszprém

## Abstract

This study explores the presence of Hungarian soccer trainers in Latin America. It focuses on the period of the Cold War, but, in order to have a deeper understanding of the topic, it was necessary to go back the interwar period, to the 1920s and 30s. The essay starts with the general context, including waves of migration from Hungary; the network of contacts among players and future trainers as well as the image of European and, in particular, Hungarian football in Latin America. After that, the activities of Hungarian trainers are analyzed in Argentina, Brazil, Uruguay, Chile and Mexico, countries where their contributions were more noticeable.

**Keywords:** Soccer; trainer; Hungary; Latin America; migration

*Se puede jugar al fútbol  
de dos formas: bien o mal.  
No hay una tercera alternativa.*  
Jorge Orth

## Introducción

Las grandes olas migratorias de Hungría, desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta la revolución de 1956, también llevaron consigo deportistas. En la decisión sobre el destino final del viaje jugaron un papel muy importante las redes interpersonales de contactos y amistades. Las personas que aparecerán en el ensayo habían sido jugadores de fútbol antes de convertirse en entrenadores. La mayoría pertenecieron a un solo equipo de la capital húngara, el MTK, fundado en 1888, en parte con el fin de dar oportunidad a los deportistas que no se acoplaban bien en el Magyar Athletikai Club, marcadamente cristiano y además “aristocrático” para algunos. La proporción de deportistas judíos en MTK fue significativa. Además, el equipo estuvo de visita en México y en Cuba en 1930, adquiriendo experiencia directa en el subcontinente. Por tanto no es de sorprender que haya sido la cuna de futbolistas y futuros técnicos que salieron de Hungría hacia América Latina. Otro club de gran prestigio que figuró frecuentemente como origen, fue el Ferencváros (FTC). Tanto el MTK como el FTC son de la capital, Budapest. Los años cuando las personas en cuestión fueron jugadores activos coinciden en parte.<sup>1</sup> Siendo residen-

---

<sup>1</sup> Ex-jugadores de MTK: Amerigo Pozsonyi y Max Garay (principios del siglo XX); Izidor / Dori Kürschner (1904–1913); Julio Biro (1905–1916); Jorge Orth (1917–1928); Julio Mandi (1919–1937); Bela Guttmann (1919–1921) y Francisco Platko (1922–1923).

Ex-jugadores del FTC: Julio Mandi (1914–1918); Eugenio Medgyessy (1907–1919); Ignacio Amsel (1922–1925 y 1927–1933) y ¿Emerico Hirschl? [Los nombres y apellidos de esta nota están escritos

tes de la misma ciudad, participando en el mismo campeonato, y más aún, jugando juntos en el mismo equipo, o en la selección nacional, no solamente se conocieron, sino que formaron amistades y una red de contactos que durarían a pesar del paso de los años, las grandes distancias y las idas y venidas de la Historia.<sup>2</sup>

Las décadas 1920 y 1930 vieron el nacimiento del fútbol profesional en muchos lugares de América Latina. El juego había llegado de ultramar, y en esos años, el fútbol europeo seguía siendo un ejemplo. Lo húngaro era parte de lo europeo y en este caso se les veía como maestros de quienes se podía aprender. Eso fue una clave importante en la contratación de los técnicos húngaros. Algunas décadas más tarde, para los 1950 y 1960, Hungría se convirtió en una gran potencia en el fútbol y por un tiempo este deporte era inseparable de la imagen de Hungría en el mundo. Los éxitos del equipo nacional húngaro, entre ellos el primer lugar en los juegos olímpicos en Helsinki en 1952; la victoria de 6 a 3 contra Inglaterra en Wembley en 1953, y de 7 a 1 en el partido de vuelta en Budapest un año más tarde; segundo lugar en el mundial de Suiza en 1954; tercer lugar en los juegos olímpicos de Roma (1960) y primer lugar cuatro años más tarde en Tokio (1964), la hicieron mundialmente conocida. La medalla de oro en los Juegos Olímpicos en México (1968) reforzó la imagen ya existente y tuvo mucho impacto en América Latina, por la cercanía geográfica del evento.

Aparte de la selección nacional, también hay que mencionar el desempeño de algunos equipos húngaros en particular, y sobre todo sus giras en el subcontinente. En 1947, el Ferencváros (FTC), llegó a México, y diez años más tarde el Honvéd participó en una gira por América del Sur, con partidos en Brasil, Uruguay y Argentina. El Vasas estuvo en América del Sur en 1967 y en 1968, y ganó el hexagonal en Chile en 1967, debutando con un 9-3 contra el Colo Colo.<sup>3</sup>

Aparte de los clubes húngaros, obviamente dejaron huella algunos jugadores individuales, especialmente los que jugaron en España —como Puskás, Kocsis y Kubala— puesto que el fútbol español se consideraba de muy buen nivel y por tanto suscitaba interés en América Latina, así como los partidos de los clubes españoles fueron seguidos con ávida atención a través de los noticieros de cine o las nacientes transmisiones de televisión (aunque se mostraran en diferido). Los jugadores mencionados eran héroes a imitar en aquellos años, por ejemplo en México.

La presencia y la fama de los entrenadores húngaros se fueron extendiendo por casi toda América Latina. En lugar de enfocar sobre las personas y sus biografías, la organización del material será por país, y por cuestiones de extensión, nos limitaremos a Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y México, países donde más huella dejaron dichos técnicos.

---

en su forma más común en América Latina. Los originales húngaros aparecen en las descripciones biográficas de cada personaje.]

<sup>2</sup> Por eso, para estudiar la presencia húngara en el fútbol latinoamericano de la segunda parte del siglo XX, debemos ocuparnos también de la primera mitad.

<sup>3</sup> Chile, Csordás, csodás csárdás [El título es un juego de palabras que empiezan con 'ch', e incluye el nombre del jugador húngaro Csordás; el csárdás, baile típico de Hungría, y la palabra csodás, que significa maravilloso], in: *NOL*, 17 de marzo 2012, [http://nol.hu/archivum/20120317-chile\\_\\_csordas\\_\\_csodas\\_csardas-1302641](http://nol.hu/archivum/20120317-chile__csordas__csodas_csardas-1302641).

## Argentina

### *Antecedentes*

La presencia húngara en el fútbol local comenzó con la inmigración húngara. Hubo entrenadores que pasaron toda la vida en el país, mientras otros resultaron ser más inquietos. Las rutas más típicas fueron triangulándose entre Argentina, Brasil y Uruguay; o alternando clubes en Chile y Argentina.

Eugenio Medgyessy [Medgyessy Jenő] (1891, Szolnok – ?),<sup>4</sup> ex-jugador del Ferencváros, había llegado desde Brasil. Al parecer tenía la intención de establecerse definitivamente en Argentina e inclusive tomó la nacionalidad. Aparte de en River Plate, trabajó en otro equipo capitalino, San Lorenzo de Almagro. Desde la segunda mitad de los treinta no se sabe de él. La ortografía de su apellido y las diferentes variantes que se utilizaron, hacen el rastreo bastante complicado. Aparentemente también se desempeñó como director técnico en Uruguay.<sup>5</sup>

Emerico Hirschl [Hirschl Imre] (1900, Hungría – 1973, Argentina). Fue una de las figuras icónicas del fútbol sudamericano, se le apodó El Mago. En cuanto a su llegada a América Latina, existe la versión<sup>6</sup> de que había formado parte del equipo Ferencváros que estuvo de gira en América del Sur en 1929 y tanto le gustó el subcontinente que decidió volver.<sup>7</sup>

Argentina también tuvo su desconocido misterioso arribando desde ultramar para impartir sabiduría misteriosa. Similarmente a Kürschner y Guttman,<sup>8</sup> Hirschl era húngaro y judío. Había jugado para el Ferencváros en la gira de 1922 (*sic*) en Argentina y regresó diez años más tarde para encargarse del Gimnasia La Plata, convirtiéndose en el primer manager extranjero en la liga argentina.<sup>9</sup>

Según recuerdos de Bela Guttman,<sup>10</sup> ex-jugador del MTK y más tarde entrenador de varios equipos, Hirschl no fue jugador nunca, sino un simple emigrante húngaro sin dinero ni trabajo, originalmente carnicero, que se unió al Ferencváros en Brasil y en calidad de masajista acompañó al equipo durante su gira por Brasil, Uruguay y Argentina. La visita dejó muy buena imagen del club, especialmente por

---

<sup>4</sup> Su apellido también aparece en las siguientes formas: Medgyessi/Medgyegsi/Medgynessy/Madgessy/Marinetti. Lo que figura entre corchetes en el texto principal es el nombre húngaro.

<sup>5</sup> “Medgyessy Jenő”, in: *Tempo Fradil*, página sobre la historia del equipo FTC, iniciada por Károly Horváth, László Lakatos y József Miskolczi, <http://www.tempofradil.hu/medgyessy-jeno-2#more-68502>, consulta: 13. 8. 2014.

<sup>6</sup> “Futbolistas extranjeros en Argentina. Emérico Hirschl”, in: <http://futbolistasextranjeros.blogspot.hu/2009/04/emeric-hirschl.html>, consulta: 13. 8. 2014.

<sup>7</sup> Es de notar que no figura en Béla NAGY, *Fradisták* [Los del Club FTC], Budapest 1981, lo que parece contradecir sus orígenes en el FTC.

<sup>8</sup> Aparecerán en detalle en el capítulo sobre Brasil.

<sup>9</sup> J. WILSON, *Inverting the Pyramid: the History of Soccer Tactics*, Gran Bretaña 2009, versión electrónica, sin paginación.

<sup>10</sup> Guttman Bélaemlékei [Los recuerdos de Béla Guttman], in: T. Hámori: *Régigólok, edzősorsk...* [Goles viejos, destinos de técnicos...], 65–109.

haber derrotado a la selección de Uruguay —que había ganado los juegos olímpicos en 1924 y en 1928 y se consideraba una de las mejores del mundo—. Tras la visita, Hirschl se quedó en Argentina, y según Guttman se hizo pasar por entrenador, para poder recoger algo de dinero y llevar a su familia. Tuvo tanto éxito que los mejores clubes compitieron por él —y eso ya no es meramente una anécdota— y fue el primer entrenador que recibió sueldo en River Plate. Se desempeñó como director técnico del Club Gimnasia y Esgrima La Plata, River Plate, Rosario Central, San Lorenzo de Almagro y Banfield.<sup>11</sup> Fue dos veces campeón nacional con el River, en 1936 y en 1937 por un tiempo breve, entrenador de la selección nacional. Su carrera en Argentina fue interrumpida debido a un intento de soborno en que se encontró involucrado su equipo. Aunque la sentencia de expulsión fue levantada más tarde, Hirschl salió del país, primero a Brasil, donde trabajó con el Cruzeiro y después a Uruguay y a Chile —ya en la época de la Guerra Fría—. Finalmente regresó a Argentina.

Máximo Garay [Garay Miksa], ex jugador del MTK, fue técnico de varios equipos argentinos en los 1930 (Platense, Independiente, Club Gimnasia y Esgrima La Plata y San Lorenzo de Almagro). A finales de la década se mudó a Chile, donde continuó sus actividades deportivas.

Fue Chile la base de un ex arquero del Vasas, del MTK y del Barcelona, Francisco Platko [Plattkó Ferenc] (1896, Budapest — 1983, Santiago de Chile), quien tuvo algunas incursiones en el fútbol argentino, aunque no muy fructíferas, y por tanto breves. Tras ser campeón con Colo Colo en 1939, entrenó a River Plate en 1940, pero al no llegar los resultados, regresó a Chile, donde volvió a ganar el campeonato en 1941. Su otro intento, esta vez con Boca Juniors, ya pertenece cronológicamente a la época de la Guerra Fría.

Otro ex miembro del MTK, Jorge Orth [Orth György] (1901, Budapest — 1962, Oporto, Portugal), jugador estrella de Hungría en la primera mitad de los veinte, que se convirtió en entrenador debido a una lesión en 1925 de la cual no pudo recuperarse por completo, llegó Argentina procedente de Chile a mediados de los cuarenta. Entrenó a los equipos San Lorenzo de Almagro y Rosario Central y posteriormente se dirigió a México.

La presencia de los técnicos húngaros en Argentina tendió a concentrarse en algunos clubes. Por ejemplo, Club de Gimnasia y Esgrima La Plata (Hirschl y Garay); Rosario Central (Hirschl y Orth); River Plate (Medgyessy, Hirschl y Platko). El “plusmarquista” es San Lorenzo de Almagro, donde Medgyessy, Garay, Hirschl y Orth dejaron sus huellas. Lo anterior hace pensar por una parte, que los lazos interpersonales entre los húngaros fueron muy fuertes y se ayudaron mutuamente, y por la otra, que en los treinta y cuarenta en América Latina el fútbol europeo se consideró de muy buen nivel, incluso superior, del cual se podía aprender, por tanto hubo un mayor interés por los técnicos de ultramar.

---

<sup>11</sup> Estas actividades abarcan aproximadamente el período 1932–1944. En el caso de algunos clubes fue técnico dos veces.

### *Actividades en la Guerra Fría*

A pesar de los logros anteriores a 1945, los inicios de la Guerra Fría no resultaron ser una época con mucho éxito para los entrenadores húngaros en Argentina. Platko regresó en 1949 a Boca Juniors, atraído por la alta calidad de los jugadores. Sin embargo las tácticas que trajo no echaron raíz y Boca tuvo una de sus peores temporadas, casi descendiendo a la segunda división. Platko volvió definitivamente a Chile. Tras una ausencia de más de una década, Emerico Hirschl volvió a Argentina. River Plate lo contrató en 1961, pero la táctica y los métodos que Hirschl empleaba y alguna vez fueron revolucionarios, en esta ocasión ya resultaron obsoletos. La magia del Mago dejó de funcionar. Por tanto se retiró de la vida deportiva. Murió aproximadamente una década después, en los setenta.

Una aportación muy importante de Hirschl fue que recomendó a Jorge Elmer Banki [Bánki György Elemér],<sup>12</sup> quien se convertiría con los años en uno de los entrenadores más solicitados de la segunda división.

En Primera B dirigió a All Boys (1962, 1964 y 1966–67), Newell's Old Boys (1963), Nueva Chicago (1963), Deportivo Morón (1965 y 1976), Excursionistas (1965), Talleres de Remedios de Escalada (1967), Estudiantes de Buenos Aires (1967–68, 1973 y 1976), San Telmo (1968–69), Almagro (1972 y 1974) y Sportivo Italiano (1977–78). En 1971 fue campeón con Almagro en Primera C, y en esta categoría también entrenó a Español y General Lamadrid. En la B Metro, con 75 años, dirigió a Estudiantes de Buenos Aires en la temporada 1991/92. En Primera fue técnico de Platense y Argentinos.<sup>13</sup>

Banki nació en Budapest en 1916. Participó en la Segunda Guerra Mundial y después, emigró al recién formado Israel. Arribó a Argentina en 1959, donde se estableció definitivamente. Trabajó cerca de treinta años como director técnico y fue el fundador de una escuela de fútbol en 1970.<sup>14</sup> Escribió varios libros, entre ellos *Detrás del túnel: 50 años en el fútbol* (1988); *Destino marcado* (1991); *Buenos consejos para chicos con ilusión... y sus padres* (1995); *La Boludez y la Viveza no tienen límites. Cuentos, casos, hechos reales* (1996). Le describen como un “pintoresco personaje”,<sup>15</sup> con actitudes extravagantes, como por ejemplo obligar a sus jugadores a tirar flores a la tribuna o distribuir los números en la cancha de manera completamente fuera de lo normal, posiblemente para desorientar al adversario, o bien, según algunos, para fastidiar a los periodistas y locutores poco preparados. Falleció en Buenos Aires en 2003.

---

<sup>12</sup> O. BARNADE, “Clarín Deportivo recuerda a Jorge Elmer Banki...”, in: *Clarín Deportivo*, <http://www.lavozdesantelmo.com.ar/banki.htm>, 18/07/2014, consulta: 29. 7. 2014.

<sup>13</sup> BARNADE, op. cit.

<sup>14</sup> Contraportada de J. E.BANKI, *Buenos consejos para chicos con ilusión... y sus padres*, Buenos Aires 1995.

<sup>15</sup> BARNADE, op. cit.

## Brasil

### *Antecedentes*

Similarmente a Argentina, los orígenes de la presencia húngara en el fútbol brasileño se remontan a las olas migratorias húngaras. El primer técnico conocido es el ya mencionado Eugenio Medgyessy, quien trabajó tanto en Argentina como en Brasil. Su principal destino migratorio fue Brasil, donde llegó en los veinte y trabajó a partir de la segunda mitad de la década con equipos destacados como el Botafogo o el Fluminense. Medgyessy se considera el principal organizador de la gira del Ferencváros —que fuera su equipo— por América del Sur en 1929.<sup>16</sup>

Participó en esta visita y regresó a Brasil en la segunda mitad de los treinta el arquero Ignacio Amsel [Amsel/Angyal Ignác] (1899–1973).<sup>17</sup> Se sabe que trabajó como director técnico con algún equipo de Sao Paulo, ciudad “imán” para la inmigración europea, con numerosas colonias extranjeras, entre ellas la húngara.

Nicolás Ladany(i) [Ladányi Mihály] (1889–?) emigró a los Estados Unidos tras luchar en la Primera Guerra Mundial y se desplazó dentro del continente americano hasta llegar a Brasil. Fue técnico del América FC entre 1933 y 1934 y del Botafogo en 1930–33 así como en 1939, año en que le relevó Dori Kurschner [Kürschner Izidor] (1885–1941), participante activo de los meros principios del fútbol húngaro, ex-jugador del MTK, 5 veces seleccionado nacional, cuyo período de futbolista en parte coincidió con el de Medgyessy. Cuando Kurschner puso pie en Brasil, ya era un entrenador reconocido, pues había trabajado con clubes en Alemania y Suiza por casi veinte años, y había sido director técnico de la selección de Suiza, que alcanzó el segundo lugar bajo su batuta en los juegos olímpicos de París en 1924. Kurschner trajo nuevas tácticas, entre ellas, la formación WM a Brasil, pero éstas no dieron fruto inmediatamente. De hecho, el técnico húngaro pronto fue despedido del FC Flamengo, para seguir con el Botafogo, club con el que Medgyessy también había trabajado. Kurschner fue técnico de la selección nacional de Brasil a finales de los treinta.<sup>18</sup>

Se necesitó un europeo, Dori Kürschner, para implementar el W-M firmemente en Brasil, aunque murió antes de que sus ideas realmente se arraigaran. [...] Kürschner se ha convertido en una figura mítica; un hombre sabio de una tierra lejana que trajo grandes conocimientos y quien, como todos los verdaderos profetas, no lo fue en su propia tierra. Se le describe como un evangelista sin historia, un hombre de ninguna parte. “No sabemos si fue húngaro, checo, o bohemio”, dijo Roberto Assaf, experto de la televisión y gran cronista del Flamengo. La confusión es entendible. En un cierto momento, las letras *r* y *u* fueron intercambiadas, por tanto en Brasil el apellido

---

<sup>16</sup> Medgyessy Jenő, in: *Tempo Fradi!*, <http://www.tempofradi.hu/medgyessy-jeno-2#more-68502>, consulta: 13. 8. 2014.

<sup>17</sup> Se desempeñó como portero del Ferencváros en 322 partidos. Fuente: NAGY, op. cit., 29.

<sup>18</sup> A. HEGYI, A. ZOMBORI, “Waltner Róbert a Bocáé lett. Voltak neves elődök”, in: *Nemzeti Sport*, 23 de julio de 2002, [http://www.nemzetisport.hu/migralt\\_cikkek/20020723/waltner\\_robert\\_a\\_bocae\\_lett](http://www.nemzetisport.hu/migralt_cikkek/20020723/waltner_robert_a_bocae_lett), consulta: 1. 8. 2014.

de Kürschner es deletreado y pronunciado Kruschner. Cualquier persona buscando Kruschner [en Europa] naturalmente no encuentra ningún dato.<sup>19</sup>

El reconocimiento de la labor de Kurschner fue posterior, pues murió a la edad de 56 años, en 1941, aparentemente como resultado de una infección viral. En este sentido, su compatriota, Bela Guttmann tiene otra opinión. “A mí me afectaron mucho las escaramuzas con la prensa, que siempre estaban chinchándome, y la resultante tensión en la que vivía. Me acordé que de hecho así mataron al pobre Dori Kürschner, el entrenador del Fluminense, quien tomó demasiado a pecho los ataques disimulados [de los periodistas]. Decidí que en Brasil tendrán que aceptarme aún en vida.”<sup>20</sup>

Trabajó también como técnico en Brasil antes y durante la Segunda Guerra Mundial, otro ex-jugador húngaro, Ladislao Szekely [Székely László] (1910, Hungría – 1969, Italia). Su ruta migratoria empezó en los veinte, e incluyó Italia (Lecce, Verona, Venezia, Palermo), Brasil (Juventus –de Sao Paulo– y Fluminense), Israel (equipo nacional), y Turquía (Fenerbahçe, selección nacional),<sup>21</sup> y terminó inesperadamente por un accidente automovilístico.<sup>22</sup>

### *Guerra Fría*

El hecho de que el club Honvéd estuviera de gira en América del Sur tres años después del segundo lugar de la selección húngara en la copa mundial de Suiza e inmediatamente después de la Revolución Húngara de 1956 y la subsiguiente intervención soviética, suscitó mucho interés en Brasil. Para el primer partido, que se celebró el 19 de enero de 1957 en el estadio de Maracanã, acudieron unos cien mil espectadores, entre ellos el presidente Juscelino Kubitschek.<sup>23</sup>

Se unió a la gira del club el entrenador Bela Guttmann [Guttmann Béla] (1899/1900–1981). Había sido jugador de MTK, de Hakoah Wien y varios clubes en los Estados Unidos y después se hizo director técnico. Fue un verdadero trotamundos, yendo de un club a otro, de un país a otro. Durante sus cuatro décadas como entrenador, cambió de club más de veinte veces, y trabajó en una docena de países.<sup>24</sup> Al acompañar a Honvéd, se quedó en Brasil, aunque –como de costumbre– no mucho (1957–58).

---

<sup>19</sup> WILSON, op. cit.

<sup>20</sup> Guttmann Béla emlékei, op. cit.

<sup>21</sup> La lista no es cronológica, sino fue organizada por países. Por ejemplo el trabajo de Székely en Italia no fue continuo, sino que salía y regresaba al país.

<sup>22</sup> “Mandula, Izrael sikerkapitánya”, in: página de la Asociación Húngara de Fútbol [Magyar Labdarúgó Szövetség], 7 de agosto de 2012, <http://www.mlsz.hu/blog/2012/08/07/mandula-izrael-sikerkapitanya/>, consulta: 2. 8. 2014.

<sup>23</sup> Vale la pena recordar que el abuelo del presidente fue un inmigrante originario de la Monarquía Dual Austro-Húngara. Erróneamente, la política exterior húngara tenía ciertas esperanzas de que esto podría ayudar a remendar los nexos diplomáticos bilaterales que quedaron rotos desde la Segunda Guerra Mundial. No obstante, la reanudación de los nexos tuvo lugar más tarde (1961), iniciada por el presidente Jânio Quadros.

<sup>24</sup> Guttmann fue un genio en ganar partidos pero aparentemente una pesadilla para los liderazgos de los clubes con quienes frecuentemente peleaba, por ejemplo por aumentos de sueldo. Según la anécdota

Guttman llevó a Sao Paulo a un título Paulista en 1957, pero pronto regresó a Europa para trabajar con Porto [Oporto]. Un entrenador, dijo, es como un domador de leones. “Domina a los animales en cuya jaula hace su demostración, manejándolos con autoconfianza y sin miedo. Pero en el momento que empiece a dudar de su energía hipnótica y aparezca la primera señal de miedo en sus ojos, está perdido.” Guttman nunca se quedó con un club el suficiente tiempo para que esto pudiera pasar.<sup>25</sup>

Fue durante la estancia de Bela Guttmann en Brasil, y posiblemente debido a sus gestiones, que llegó al país Julio Mandl [Mándi Gyula] (1899, Budapest – 1969, Budapest).<sup>26</sup> Mandl y Guttmann habían sido compañeros de equipo en MTK y en la selección nacional húngara. Mandl tuvo una carrera muy larga como jugador y no se retiró hasta 1937. Fue también compañero de equipo de Gusztáv Sebes, quien más tarde se convirtió en el entrenador de la selección nacional de los cincuentas, apodado el equipo de oro, y Mandl fue su ayudante técnico. Por tanto participó en los grandes éxitos del seleccionado húngaro, detallados en la introducción de este ensayo. En 1958 recibió permiso para salir de Hungría (!), y se fue a Brasil, un destino algo sorprendente si no tomáramos en cuenta la gira del Honvéd y la red de contactos entre los entrenadores húngaros en América Latina. Mandl dirigió al Club América en Río de Janeiro, pero su estancia fue también breve –similarmente a la de Guttmann– y luego se marchó a Israel, donde trabajó como director técnico de la selección entre 1959 y 1963, y en 1964 en algunos partidos. Murió en Hungría en 1969.<sup>27</sup>

## Uruguay

### *Antecedentes*

La primera experiencia directa que el público uruguayo pudo tener del fútbol húngaro fue en julio de 1929, cuando el Club FTC arribó al país como parte de su gira por América del Sur. El seleccionado uruguayo nunca había sido vencido en su patria hasta la llegada del FTC, que puso fin a la serie invicta, derrotando a la Celeste 3 a 2 en su primer encuentro. Esta experiencia con toda seguridad contribuyó a la contratación de Américo Szigeti [Szigeti Imre] por uno de los clubes más grandes del país, el Nacional. Szigeti se desempeñó como entrenador en 1933 y 1934<sup>28</sup> y en ambas temporadas el Nacional ganó el campeonato uruguayo.

---

contada por Egon Rónai, Guttmann se encontró con los jugadores de Honvéd en el aeropuerto de Viena por casualidad en 1957. Puskás le preguntó al tío Bela si quería ir con ellos, y fue así como Guttmann llegó a Brasil. Fuente: E. RÓNAI, “Guttman Béla - Zseni és svihák”, in: *Polgári Platform*, 12 de junio de 2014, [http://rajtammulik.blog.hu/2014/06/12/guttman\\_bela\\_zseni\\_es\\_svihak](http://rajtammulik.blog.hu/2014/06/12/guttman_bela_zseni_es_svihak), consulta: 1. 8. 2014.

<sup>25</sup> WILSON, op. cit.

<sup>26</sup> También conocido como Gyula Mandi / Mandl y Julius Mandel.

<sup>27</sup> “Mandula, Izrael sikerkapitánya”, op. cit.

<sup>28</sup> Dejó el equipo antes del final de la temporada. Después se pierde su pista.

## *Guerra Fría*

Peñarol, el gran rival del Nacional, posiblemente el equipo más popular del país – originalmente el club de los ferroviarios– también cuenta con entrenadores húngaros en su historia. Trabajó aquí Emerico Hirschl tras tener que salir de Argentina, su principal lugar migratorio y de trabajo. Durante los 3 años que estuvo a cargo del Peñarol (1949–51), dos veces fueron campeones y una vez subcampeones. Volvió a dirigir el equipo en 1956, año en que se coronaron campeones otra vez.

Vale la pena mencionar aquí que dos años antes, en la copa mundial de Suiza, había tenido lugar el encuentro entre las selecciones nacionales de Hungría y Uruguay en las semifinales, que resultó en una victoria húngara y reforzó la imagen de Hungría como una nación futbolística. Tanto esta idea general como los éxitos de los técnicos húngaros en América del Sur, y la experiencia directa de Peñarol con Hirschl contribuyeron a facilitar la llegada de Bela Guttmann al equipo en 1962. Peñarol “naturalmente” ganó el campeonato nacional, pero el inquieto técnico húngaro ya había salido del club, antes de que terminara la temporada.

En resumen, la estancia en Uruguay de los técnicos húngaros presentados aquí fue muy breve. Sería interesante indagar –y he aquí un tema para una investigación futura– porqué otros países ejercieron más atracción hacia los técnicos húngaros, porqué partieron tan rápido del lugar de sus éxitos, un país donde, sin excepción, todos fueron campeones con sus respectivos equipos por lo menos una vez en un tiempo muy limitado.

## **Chile**

### *Antecedentes*

El primer entrenador europeo que trabajó en Chile con la selección nacional fue Jorge Orth.<sup>29</sup> En la decisión de escogerlo con toda seguridad desempeñaron una gran parte sus cualidades como jugador. Las de técnico no, pues todavía no tenía experiencia. Considerado como uno de los mejores futbolistas húngaros de la época, jugador del año en 1918 teniendo sólo 17 años, máximo goleador en 1920, 1921 y 1922, fue seleccionado nacional 30 veces. Su carrera quedó terminada abruptamente por una lesión, después de la cual se dedicó a entrenar equipos. La preparación de la selección nacional chilena y su participación en la copa mundial de 1930 fue el mero principio de esta nueva carrera que le llevaría a muchos países del mundo, aparte de Chile. “Antes iba cambiando las chicas, ahora lo hago con los países –escribe Orth– hasta que un día cambie este mundo por el otro... De allá ya no me mudaré.”<sup>30</sup> En América Latina trabajó en Chile, Argentina, México, Perú y Colombia.

“El primer mundial: más allá de lo esperado” evaluó el periodista Edgardo Marín en su libro *Centenario. Historia total del fútbol chileno, 1895–1995* el quinto lugar de la selección chilena en 1930. A pesar del éxito, debido a problemas financieros

---

<sup>29</sup> L. SÁNCHEZ, *Historia de la selección chilena, 1910–1998*, Santiago 1998, 10.

<sup>30</sup> P. FEKETE, *Orth és társai* [Orth y sus compañeros], Budapest 1963, 148–149.

derivados de la gran crisis financiera mundial, Orth tuvo que regresar a Europa. Una década más tarde la Segunda Guerra Mundial lo empujó para volver a las Américas. A su regreso ya encontramos tanto a Máximo Garay como a Francisco Platko trabajando en Chile.

La primera huella de Garay en Chile es de 1938, cuando se hace técnico del equipo de la Universidad Católica y “comparte su tiempo con Colo Colo, que recibe en 1939 a otro húngaro en su banca, Francisco Platko”.<sup>31</sup> Garay fue el entrenador que preparó a la selección chilena para la Copa organizada con ocasión del cuarto centenario de la fundación de Santiago de Chile, en 1941.<sup>32</sup> Lo siguió Platko, desde diciembre del mismo año, y fue bajo su dirección que el equipo nacional participó en la Copa América de 1942, desafortunadamente con resultados poco alentadores. Volvió un par de años Jorge Orth, para ser relevado por Platko quien dirigió a los chilenos en el Sudamericano del 45.

Mientras Platko logró una serie de éxitos importantes con Colo Colo, causó confusión en la selección, que no logró adaptarse a las exigencias y tácticas del entrenador.

Platko trae a Chile la novedad de “las tácticas”, naciendo con él la moda del “half policía”. Es, simplemente, la llegada de los sistemas. La WM encuentra admiradores y detractores.<sup>33</sup>

El sistema puesto en práctica por el entrenador húngaro Francisco Platko no es adecuado a nuestro fútbol y menos aún cuando se trata de adversarios que, como los rioplatenses, nos superan en habilidad y en rapidez. El procedimiento de “marcar al hombre” implica exigir al jugador condiciones extraordinarias que no todos ni siempre pueden tenerlas. [...] El futbolista chileno es el menos indicado para un sistema semejante. Se le destruye su empuje característico, su modalidad criolla de luchar como pueda frente a un contendor superior. Y el trabajo que se le exige es enorme, porque sin tener dominio de la pelota y habilidad en la ubicación y en la combinación, es imposible que cumpla lo que se le pide. No se puede hacer escribir un libro a un niño que está empezando a leer.<sup>34</sup>

Colo Colo no obstante “aprendió” y fue tres veces campeón bajo la batuta de Platko (en 1939, en 1941 de forma invicta, y en 1953). Así lo recuerdan:

Hombre duro e inflexible, resistió todos los embates de nuestra idiosincrasia. Impuso sus postulados, sus irreversibles principios y revolucionó el fútbol nacional. [...] Entre rústico y antipático -sus garabatos a sus jugadores se escuchaban en todo el estadio- sea como fuere, Platko se hacía obedecer y Colo Colo era una máquina que le daba una gran satisfacción.<sup>35</sup>

---

<sup>31</sup> E. MARÍN, *Centenario. Historia total del fútbol chileno, 1895-1995*, Santiago de Chile 1995, 119.

<sup>32</sup> Su libro *Manual práctico para entrenadores e instructores de fútbol* fue publicado por Planet en Santiago de Chile en 1971.

<sup>33</sup> MARÍN, 1985, op. cit., 203.

<sup>34</sup> Recorte de prensa en MARÍN, 1985, op. cit., 68-69.

<sup>35</sup> *El Libro de Oro de Colo Colo, 1925-1987*, Santiago de Chile 1987, 43.

## Guerra Fría

La selección volvió a ser dirigida por Jorge Orth a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta; esporádicamente por Platko en 1950 (preparación para el Mundial en Brasil) y en 1953 (Copa del Pacífico), y finalmente – Ladislao Pakozdi en 1957 la llegó a ocupar la lista de los técnicos húngaros (Copa O’Higgins, eliminatorias del Mundial de 1958).

Ladislao Pakozdi [Pákozdi László] (1916?–1993),<sup>36</sup> apodado Pupu, empezó como jugador en Hungría a mediados de los treinta. La Segunda Guerra Mundial lo arrojó al extranjero. Continuó su carrera de jugador en América, primero en Brasil (Botafogo) y después –gracias a la intervención de Francisco Platko–<sup>37</sup> en Chile (Santiago Morning, Universidad Católica). Más tarde se convirtió en entrenador: trabajó con el Rangers de la ciudad de Talca, con el Audax Italiano, que había surgido como el club deportivo de la colonia italiana en Chile, ganó el campeonato nacional en 1957.<sup>38</sup> “Impregna su filosofía pragmática de tener una buena defensa por sobre todas las cosas y un promedio de gol bajo, pero efectivo.”<sup>39</sup> Trabajó en Perú en los sesenta, fue técnico del Atlético Grau y del Alianza Lima.

Similarmente a otros países, se nota también en Chile una cierta concentración de los técnicos húngaros en algunos clubes, principalmente capitalinos. Destacaría a Colo Colo por ser uno de los equipos más emblemáticos del país y por haber tenido como entrenador a Jorge Orth, a Máximo Garay, a Francisco Platko y, en la segunda mitad de los 1970, como último –y eso también lo podemos considerar emblemático–, al legendario Francisco Puskas [Puskás Ferenc] (1927, Budapest – 2006, Budapest).

“Don ‘Pancho’, como le decían sus pupilos, se hacía querer. No era un técnico esquemático, no era de los que andan ordenando todo el tiempo. Le gustaba que atacáramos con volumen y que nos defendiéramos con orden. El resto lo decidíamos nosotros”, recuerda el entrenador Héctor Pinto.

Pinto, ex técnico de la Universidad de Chile y de varias temporadas de los estamentos juveniles de la selección chilena, cuenta que el húngaro era “una persona muy carismática, apegado a los jugadores y muy bromista”, pero sobre todo alaba su técnica con el balompié.

“Era impresionante. En los entrenamientos decía que iba a preparar a los arqueros. Pero terminaba entrenando sus cuellos, puesto que de diez remates al arco convertía nueve. Realmente, ponía el balón como con la mano”, rememora.

---

<sup>36</sup> Originalmente su apellido fue Pfandler. En América Latina también aparece como Padosky.

<sup>37</sup> Recuerdos del tenista Mario Pakozdi, hijo de Ladislao Pakozdi. Fuente: C. BRITO ORELLANA, “Mario Pakozdi: ‘Cuando De la Peña sea chileno, también puede ser capitán’”, in: *La Cuarta Deportiva*, 8 de mayo de 2005, <http://www.lacuarta.com/diario/2005/05/08/08.13.4a.DEP.PAKOZDI.html>, consulta: 2. 8. 2014.

<sup>38</sup> Al mismo tiempo fue técnico de la selección chilena.

<sup>39</sup> “Audax Italiano: 100 años de Verdes Valles”, in: *Charla Técnica*, blog colectivo sobre fútbol iniciado en 2007, 30 de noviembre de 2010, <http://charlatecnica.cl/2010/11/audax-italiano-100-anos-de-verdes-valles-2/>.

El ex arquero de Colo Colo Adolfo Nef, por su parte relata que “en el trabajo de arquero nos exigía, porque gracias a su técnica ponía la pelota donde quería y cuando llegaban los periodistas nos hacía todos los goles”.<sup>40</sup>

## México

### *Antecedentes*

Cuando la Revolución Mexicana aniquiló al viejo régimen, también destruyó sus ideales y al mismo tiempo plantó las bases del México moderno y del nacionalismo mexicano. Lo extranjero dejó de ser tan atractivo, y se enfatizó en cambio lo propio. Esta tendencia se nota mucho en las artes, pero no en el fútbol, que se consideró como un deporte mundial, con una imprescindible red de contactos extranjeros. El deporte en sí llegó a México desde el otro lado del océano, y lo jugaron tanto equipos locales como clubes formados por extranjeros residentes en el país: ingleses, españoles, franceses y alemanes. La presencia extranjera sin embargo no se limitó a estas cuatro nacionalidades.

Varios de los vínculos mexicano-húngaros ya existían a finales de la década de 1920. Se cuenta con información sobre cuatro personajes. Sigfrid Roth<sup>41</sup> fue entrenador del América, y después del equipo militar Marte, con el cual ganó el campeonato nacional en la temporada de 1928–29. Ferenc Woggenhuber<sup>42</sup> se desempeñó como técnico del equipo juvenil del Asturias, un club español. Otro equipo español, el España, hizo una oferta de trabajo a Arpad Weisz,<sup>43</sup> entrenador del equipo húngaro *Sabaria*, que estuvo de gira en México en 1929. El club *MTK* no tardó en viajar y llegó a México en el verano de 1930. Jugó en total seis partidos en México y los ganó todos. “Se dio el lujo de batir al España por diez goles a cero,<sup>44</sup> el marcador más abultado que yo había visto —escribe Rafael Navarro Corona—. Al Necaxa lo venció dos veces, con marcadores de cinco a cero y de cinco a uno; al Atlante, por cinco a uno, y al Asturias, por dos a uno.”<sup>45</sup> Todo esto hizo que lo húngaro, o en general, lo extranjero, se volviera aún más atractivo. El Club América también empezó a buscar extranjeros para superarse. El múltiple campeón nacional entre 1924 y 1928, fue derrotado en todos sus partidos internacionales y además quedó segundo en el campeonato mexicano de 1928–29 tras el Marte, dirigido por su ex-entrenador, el Mayor Roth. El Club América contactó a Amerigo Pozsonyi [Pozsonyi Imre],<sup>46</sup> uno de los pioneros del fútbol húngaro, quien llegó a México

---

<sup>40</sup> Les dejó un gran recuerdo, ESPN, <http://www.espn deportes.com/news/story?id=503044>, consulta: 14. 8. 2014.

<sup>41</sup> También Sigfried, Sigfrido. Nombre original en húngaro: Róth Szigfrid.

<sup>42</sup> Ferenc sería Francisco o Pancho en español.

<sup>43</sup> Aparentemente no lo aceptó.

<sup>44</sup> Sigue siendo uno de los records negativos del fútbol mexicano.

<sup>45</sup> R. NAVARRO CORONA, *Recuerdos de un futbolista*, México 1965, 71.

<sup>46</sup> El nombre aparece como Amerigo, Emerico y Jesza en diferentes idiomas. (c. 1880, Budapest – 1932, Nueva York). Jugó en el primer partido “internacional” de la selección húngara en 1902. [Internacional entre comillas porque el adversario fue Austria y aún eran tiempos de la Monarquía Dual Austro-Húngara, 1867–1918]. Pozsonyi fue miembro del club Magyar Úszó Egylet, y después del MTK.

en 1930. Es posible que finalmente no trabajara para el América, sino para el club España. Su carrera como entrenador fue cortada por su temprana muerte en 1932. Cinco años más tarde, en 1937, llegó a México Julio Biro [Bíró Gyula] (1890, Budapest – 1961?, México) –seleccionado nacional húngaro 35 veces entre 1906 y 1916– quien se desempeñaría como técnico de varios equipos mexicanos como el Marte, el España, la Asociación Deportiva Orizabeña (ADO) y el Atlante. Con la excepción de ADO, todos estos clubes contaron con antecedentes de entrenadores húngaros: Marte (S. Roth), España (A. Pozsonyi?), Atlante (L. Grocz).

Los datos que se tienen para Luis Grocz son más bien vagos. Su nombre en húngaro podría ser Lajos Grocz/Gross/Grósz. Se sabe que fue primero jugador en México y más tarde se hizo cargo del entrenamiento de equipos.

### **Guerra Fría**

Fue en 1947 cuando llegó a jugar a México el Ferencváros (FTC). Prestado por el club Honvéd, figuró en el equipo un joven llamado Ferenc Puskás (1927–2006), quien se convertiría en una figura mítica del seleccionado nacional húngaro, así como del Real Madrid, y quien regresaría a América Latina como entrenador del Club Sol de América y del Cerro Porteño, ambos de Paraguay, así como del Colo Colo en Chile. Una de las curiosidades de la visita del FTC fue que dos de los equipos locales con los cuales tuvieron que enfrentarse, eran dirigidos por entrenadores húngaros: el Atlante por Luis Grocz y el Guadalajara por Jorge Orth.

Grocz fue técnico del Atlante en las temporadas de 1943–44 y también de 1946–47,<sup>47</sup> cuando ganó el campeonato nacional. Fue en esta última temporada cuando comenzó a trabajar otro ex-jugador estrella del fútbol húngaro en México: Jorge Orth. Dirigió al Club Deportivo Guadalajara entre 1946 y 1949, durante tres temporadas. “Haremos un gran equipo” –les decía a sus muchachos– “lucharemos por conquistar nuestro primer campeonato, y si no llegara a ser así, será porque Dios no lo quiere; pero cuando yo muera y ustedes sean campeones, ¡porque habrán de serlo! quiero que al partido siguiente, salgan con un listoncito negro.”<sup>48</sup> Fue en 1957, todavía durante la vida de Orth, pero ya bajo la batuta de Donald Ross, cuando el Guadalajara ganó su primer campeonato. El Guadalajara pronto repitió el éxito dos veces más, dirigido por otro húngaro, el recién llegado Arpad Fekete [Fekete Árpád] (1921, Salgótarján – 2012, Guadalajara, México).<sup>49</sup>

Orth fue venerado como un dios, tuvo un prestigio enorme en el club y en todo México. Yo personalmente no me encontré con él, pero estoy muy orgulloso de la carta que

---

Le escogieron jugador del año en 1904. Se desempeñó más tarde como entrenador y fue técnico del Club Cracovia (1921–23), del FC Barcelona (1924–25) y del Dinamo Zagreb (1926–28).

<sup>47</sup> En la de 1944–45 lo suplió Bíró.

<sup>48</sup> Los foros de la afición de Chivas. Comunidad independiente de aficionados a las Chivas Rayadas de Guadalajara, [www.chivasrayadas.com/foros/archive/index.php?t-46.html](http://www.chivasrayadas.com/foros/archive/index.php?t-46.html), consulta: 7. 2. 2008.

<sup>49</sup> Jugador del club Újpest. Tras la Segunda Guerra Mundial comenzó a jugar en equipos extranjeros en Rumania, Italia y Francia. Llegó a los Estados Unidos en 1956 –antes de la revolución húngara– para desempeñarse como técnico. Pronto fue contratado por el Club Guadalajara de México.

me mandó en el segundo año de mi carrera en México. En este segundo año ganamos con el Guadalajara el campeonato nacional, y Orth quien entonces era técnico de la selección nacional de Perú, me escribió. Nunca se me olvida. El texto decía: “Querido compañero deportista, soy un poco mayor que tú, permíteme tutearte. Leí en el periódico que haces un trabajo muy bueno. Ganar el campeonato nacional en cualquier país del mundo es un éxito rotundo.” Así comenzó nuestra correspondencia.<sup>50</sup>

Fekete consiguió su tercer título de liga más tarde con el Oro (1962–63), justamente contra su antiguo equipo, en una final épica. Fue entrenador de 14 equipos mexicanos en total, durante sus 33 años de actividad deportiva en el país: Guadalajara (1957–60, 1985–86), Nacional (1961–62), Oro (1962–65, 1967–68), Toluca (1965–66, 1986–87), Atlas (1966–67, 1970–71, 1982–83), Pumas UNAM (1968–69, 1974–76), Laguna (torneo de México en 1970, 1972–73), Jalisco (1970–71), Tigres (1976–77, 1987–89), Tecos UAG (1977–78), Atlante (1978–79), Universidad de Guadalajara (1979–81), León (1981–82, 1983–85) y Morelia (1982–83).<sup>51</sup> Fue también conocido como “El Bombero” por haber sido llamado en muchas ocasiones a equipos con problemas, por ejemplo en camino de un descenso, Fekete logró una impresionante efectividad de 53,9% de los 625 juegos que dirigió.<sup>52</sup>

Su desempeño como entrenador coincidió en parte con las actividades de Jorge Marik [Marik György] (1924, Hungría – 1988, México).<sup>53</sup> Incluso hubo ocasiones cuando uno siguió al otro al frente del mismo equipo: Laguna (Fekete, torneo de México en 1970; Marik 1970–71) y Pumas UNAM (Fekete, 1974–76 y Marik, 1976–77). Pumas ganó el Campeón de Campeones con Fekete y el campeonato nacional con Marik. Los equipos mexicanos dirigidos por Jorge Marik fueron los siguientes: Atlante (1960–62), Cruz Azul (1964–66, 1972–76), Pachuca (1968–70), Laguna (1970–71) y Pumas UNAM (1976–77). Falleció en 1982, a los 58 años. El comienzo de las actividades mexicanas de Fekete y de Marik datan de los finales de la década de los 50 y principios de los 60. En aquel período encontramos también en México a Bela Kalloí [Kállói Béla], entrenador del Tampico (1958–59) –al que salvó del descenso– y después del Toluca, donde dirigió solamente en 19 juegos debido a problemas financieros. Tras su separación del equipo, posiblemente salió del país.

Tres de los entrenadores mencionados arriba fungieron por algún tiempo como técnicos de la selección nacional mexicana: Sigfrid Roth en 1927,<sup>54</sup> Jorge Orth en 1947 y Arpad Fekete en 1963 (Copa CONCACAF).

---

<sup>50</sup> Recuerdos de Arpad Fekete. Fuente: G.SZÖLLÖSI, “Vándorfelhök fenn az égen”, in: *Nemzeti Sport*, 28.12. 2002, [http://www.nemzetisport.hu/migralt\\_cikkek/20021228/vandor\\_felhoc\\_fenn\\_az\\_egen](http://www.nemzetisport.hu/migralt_cikkek/20021228/vandor_felhoc_fenn_az_egen), consulta: 9. 2. 2012.

<sup>51</sup> Datos de la carta de Guillermo Garduño Ramírez [director del periódico *El Diario del Estado de México*, autor de la obra *La Historia del Toluca; Toluca 200 Historias de familia*] a la autora, 4. 8. 2004.

<sup>52</sup> *Ibidem*.

<sup>53</sup> Fue jugador del Club Vasas y jugó dos veces en la selección nacional húngara entre 1947 y 1948. Emigró en 1949.

<sup>54</sup> Ó. I. GUEVARA, “Los regresos de estrategias en el Tri”, in: *Televisa Deportes*, 3. 4. 2009, <http://televisadeportes.esmas.com/futbol/seleccionmexico/053234/javier-aguirre-noveno-regreso-seleccion-mexicana/>, consulta: 3. 2. 2013.

### **Para (no) terminar**

Tomando en cuenta todo lo anterior, es de notarse que la Guerra Fría no trajo consigo un corte abrupto en la presencia de los entrenadores húngaros de fútbol en América Latina. Mientras que las relaciones diplomáticas, consulares, económicas y culturales entre Hungría y los países del subcontinente fueron interrumpidas por la Segunda Guerra Mundial y su ulterior y necesaria normalización quedó obstaculizada –si no imposibilitada– por el “enfriamiento global”, los deportes aparentemente resistían estas presiones, específicamente el fútbol. Tal vez porque este último fue un juego muy popular en ambos bandos del mundo bipolar, desde las capas más humildes hasta las más ricas y poderosas. Además, el deporte podía tener un valor propagandístico y ser un factor potencial en la imagen de un país. En la Hungría socialista ocurrió algo bastante contradictorio: mientras el gobierno no dejaba viajar a los ciudadanos al exterior, los futbolistas, y en general los deportistas, fueron una excepción. Se esperaba que los éxitos del deporte húngaro contribuyesen a fortalecer la imagen de un país fuerte y vigoroso. Sin embargo –y ésta es una contradicción más– mientras la Hungría oficial buscaba la oportunidad de lucir ante el mundo con sus empeños deportivos, no quería reconocer la labor de los entrenadores húngaros en el extranjero como propia. Ni siquiera se podía saber de los logros que aquellos técnicos alcanzaron, puesto que fueron consideradas como personas que abandonaron el país, y con esto traicionaron su lugar de origen. Si bien, como se ha visto, no formaron una excepción las personas que habían salido del país desde antes de la Segunda Guerra Mundial por el creciente antisemitismo o justamente por sus simpatías hacia la izquierda política.

En los años 1950 y 1960, el fútbol formaba parte íntegra de la imagen de Hungría en el mundo. En Hungría tendían a atribuir esto a los logros de la selección nacional y de los equipos húngaros –que sin duda tuvieron un papel muy importante en ello– guardando silencio sobre el papel de los jugadores y entrenadores húngaros en el extranjero. Este silencio forzado duró tanto, que cuando se abrieron las fronteras con el cambio político en Europa Centro-Oriental, los detalles de la aportación húngara al fútbol latinoamericano casi se habían olvidado. Espero que este trabajo pueda contribuir a su rescate y despertar interés en el tema. Por tanto considero estas últimas líneas no tanto como un final sino como un comienzo.